

Nº — aa — LXXIII

Decorative border with symbols: cross, stars, and 'SS'.

SERMON *de*
DE LA BEATIFICACION
DE EL BEATO
JUAN FRANCISCO
REGIS,

RELIGIOSO PROFESSO DE LA
Compañia de Jevs,

EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA,
que le hizo su gran devoto el Rmo. P. Guillermo
Daubenton, Confessor de su Magestad
Catholica.

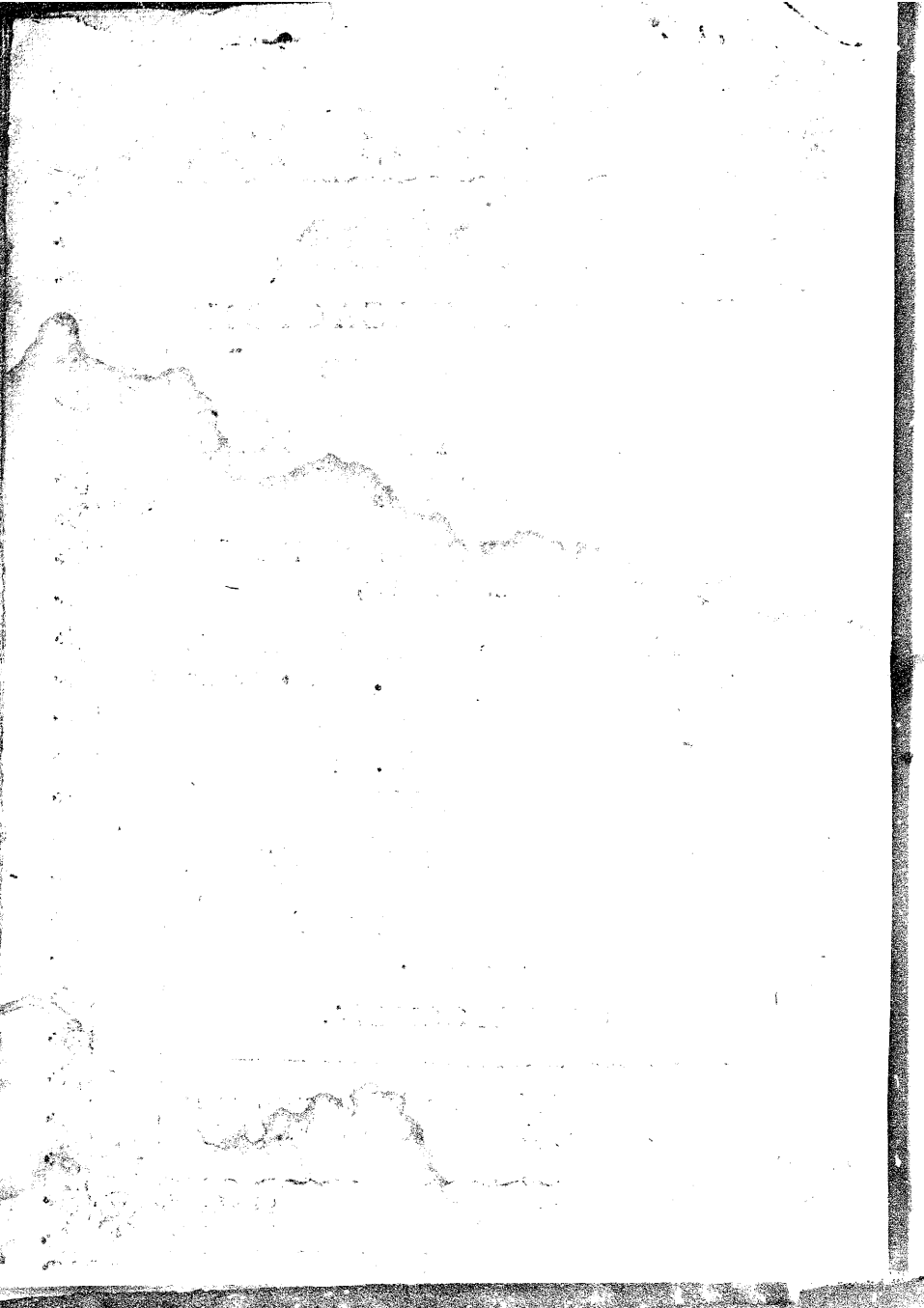
Y LE PREDICO

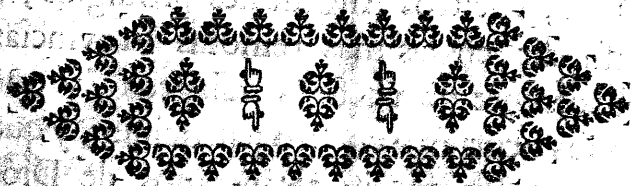
EL P. M. AGUSTIN DE CASTEJON,
*de la misma Compañia, Predicador de su Magestad,
en su Iglesia de el Noviciado
de Madrid.*

CON LICENCIA.

En MADRID, en la Imprenta de FRANCISCO DE EL
HIERRO, Año de M. DCC. XVI.

Decorative border with symbols: cross, stars, and 'SS'.





A L

APOSTOL DE FRANCIA,
EXEMPLO DE LA PENITENCIA;

EL BEATO

JUAN FRANCISCO

REGIS,

HIJO DIGNISSIMO

DE LA COMPAÑIA DE JESVS.



I el reconocimiento de los beneficios recibidos, Bienaventurado Espiritu Celestial, si la grandeza de tus virtudes mueve el ardiente zelo de mi devocion, en dedicaros este sucinto compendio de vuestro esclarecimiento. Atendiendo mi deseo en suscitar à la mente de todo el

Orbe, vuestros Angelicales prodigios, è
infundir en las mas remotas Provincias
el torrente de vuestros milagros, y que
todos ocurran à vuestro patrocinio, y que
por vuestro medio alcancemos de Dios
vna verdadera esperança, perfecta cari-
dad, y buena muerte.

El mas mínimo de vuestros siervos
que humilde se postra à vuestros pies.

A. M.

APRO-

APROBACION DEL R. P. Doct. IGNACIO
Laubrusel, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de
Prima de Theologia en la Universidad de Frayburgo,
Maestra de el Serenissimo Principe
de las Asturias.

POR Comission del Ilustrissimo se-
ñor Don Joseph de Castillo Al-
barañez, &c. He reconocido el Sermon
de la Beatificacion del Beato Juan Francis-
co Regis, de la Compañia de Jesus, que
con primor, y como quien es, predi-
cò el Rmo. P. M. Agustín de Castejon,
de la misma Compañia, y Predicador
de su Magestad.

La grande idea, que con mucho lu-
cimientto, y con las expresiones mas
cultas, ha dado de este Apostolico Va-
ron, corresponde perfectamente à la
pauta de su vida heroyca, y à su nom-
bre de Juan, que fué Antorcha abra-
da, y lucida; y à los elogios con que
su Santidad honrò los meritos del Beato,
y principalmente su invicta paciencia, y
caridad admirable, y à las instancias
que hizieron, para que tuviesse el culto
de Santo, muchos Obispos de Francia,

cuyas Diocesis fueron el theatro de las
hazañas de este gran Siervo de Dios.
Sin duda como esta excelente predica-
cion al oirla logro todos los aplausos,
lograra no menos al leerla, el aprecio,
y la edificacion de todos. Por lo qual
la juzgo muy digna, que salga a luz:
Salvo, &c. En Madrid a 22. de Sep-
tiembre de 1716.

Ignacio de Laubrafel.

L I C E N C I A

DE EL ORDINARIO.

Nos el Licenciado Don Francisco Joseph de Castillo Albarañez, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de San Justo, y Pastor de Alcalá, Governador de el Obispado de Obiedo, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el Sermon predicado el Domingo seis de Septiembre, en la Iglesia del Noviciado de la Compañia de Jesus, de esta Corte, por el Padre Maestro Agustín de Castellon, de la misma Compañia, à la Festividad que à la Beatificacion del Beato Juan Francisco Regis, Religioso Professo de la misma Compañia, le hizo el Reverendissimo Padre Guillermo Dautenton, Confessor de su Magestad Catholica: Por quanto aviendose reconoci-
do

do parece no tiene cosa que se oponga à
nuestra Santa Fe Catholica, y buenas cos-
tumbres. Fecho en Madrid à veinte y cin-
co de Septiembre año de mil setecientos
y diez y seis.

*Lic. Don Francisco Joseph
de Castillo Albarañez.*

Por su mandado

Santiago de Herreros.

IHS

SALUTACION.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.

Luc. 12.



L Espiritu Santo, en boca del Ecclesiastico, declara a vn Varon por Bienaventurado: *Beatus vir, &c.* Y de esta declaracion resulta, que todos quieran saber su nombre, para celebrarle, y aplaudirle:

Quis est hic, & laudabimus eum? Este Texto me abre paso para entrar en el Atrio de esta grave, reverente, y magestuosa solemnidad en que nos hallamos.

Los Prelados de la Sacra Rota, los Cardenales de la Congregacion de Ritus, el Promotor de la Fè, y otros Ministros, tomaron la causa de vn Apostolico Sacerdote de la Compania de Jesus, para reconocer su heroyca fantidad, y milagros: Vieron las informaciones, examinaron los processos, carearon los testimonios; y despues de apurada la verdad con quanta exactacion cabe en diligencia humana, pronunciò nuestro Santissimo Padre Clemente XI. esta sententia: *Beatus vir, &c.* Bienaventurado es este Varon. Declarò a este Apostolico Jesuita, por digno de la veneracion, y culto de la Iglesia Catholica. Bendito sea Dios, que en vn mundo tan escaso de buenos exemplos, nos presenta

Eccles. 31.
9.

2
tantos en vn hombre solo ! Pero quien es este para que le tributemos los debidos aplausos ? *Quis est hic?*

Este es el V. P. Juan Francisco Regis, de nacion Francés, de Diocesis Narbonense, de instituto Jesuita, de profesion Apostol, de vida Angel, de muerte Hombre, porque solo en su muerte se conociò que no era Angel. Quien mas es ? *Quis est hic?* El Padre de los pobres, el consuelo de los humildes, el terror de los Hereses, la confasion de los malos, el estimulo de los buenos, el amado de todos, y el solo aborrecido de si mismo. Quien mas es ? *Quis est hic?* La luz de los ciegos, pies de los cojos, manos de los mancos, salud de los enfermos, remedio de los apestados, y medicina universal de todos. Quien mas es ? *Quis est hic?* Vn hombre, que en 43. años de edad, viviò siglos de excelente perfeccion : Vn hombre de ardentissima caridad, de invencible paciencia, de humildad profundissima, de puridad Angelica, de pobreza estremada, de austeridad rigurosa, y de vn trato lleno de incomparable suavidad, y dulçura. Tal es el V. P. Juan Francisco Regis, à quien celebramos este dia, y el Sumo Pontifice ha declarado por vno de los Bienaventurados de la Iglesia.

Ea, pues, enciendanse luzes, manifiestese la grandeza del amor de Dios à los hombres, y la obligacion de estos à amarle (que asì llamaba al Santissimo Sacramento el B. Regis) y juntos los peregrinos de el mundo con los Bienaventurados del Cielo, entonemos vn solemnissimo *Te Deum* por este triunfo. Enciendanse luzes, buelvo à dezir, no solo en manos de los Apostoles, *lucerne ardentes in manibus vestris*, sino de los Angeles, y de los hombres; de los Angeles en la Corte de la gloria; y de los hombres en las dos mayores de la tierra, que son las de España, y Francia.

En la Corte de la gloria han de ser las primeras luminarias; porque es aquella bendita tierra tan agradecida, que de vna sola flor haze primavera; quiero decir, que se llena de alegria por sola vna alma que se convierte à verdadera penitencia, *super vno peccatore penitentiam agente*; el B. Regis le convirtió muchas con su Apostolica predicacion, y santa vida. Paguele, pues, en luminarias la gloria, los buenos dias, que el Santo le dió en la tierra. La Corte de Francia debe ser la segunda, que encienda luzes en su fiesta: pues logra tener sobre los Altares vn hijo, que mereció ser llamado nuevo Apostol de la Francia: vn hijo querido de Dios, y de sus Paisanos; de tal forma, que todos recibieron la luz de sus profecias, hallandose à penas quien fuesse tenido por Profeta en su misma Patria: *Nemo Propheta in Patria sua*. La Corte de España es la tercera en esta demonstracion festiva; dicho se estaba: Pues no avia de poner la Corte Catholica luzes à vn Apostol, que dió à la Religion tantas creces? Así lo haze, y debe hazerlo, tanto por el timbre Catholico, que la ilustra, como por el soberano Dueño, que la impèra.

Luc. 13.
10.

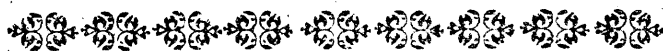
Luc. 4. 24.

Y què luzes han de poner estas dos grandes Cortes del mundo? Las mismas, que previene el Evangelio: este habla con el B. Regis; y se llama Juan, como el mayor de los nacidos, que fuè antorcha abrasada, y lucida al mismo tiempo, *lucerna ardens, & lucens*: pues así han de ser las luzes, que estas dos Cortes enciendan; luzes ardientes, y luminosas, para honor de el Apostol, y bien de nuestras almas. Vno de los principales motivos, que tiene la Iglesia en la Beatificacion de los Justos, es inflamar nuestros corazones à la imitacion de sus exemplos; y con razon, pues si las estatuas de los Heroes del mundo, solo representadas à los ojos, logran este triunfo de los hijos de la vanagloria;

no será mucho, que las de los Santos, que son Heroes del Cielo, le procuren, y aun le configan de los hijos de la Iglesia. En el día, pues, de esta Beatificación gloriosa, enciendanse antorchas luzidas, y abrafadas; para que desde el Simulacro del Santo à quien alumbran, salten sagradas chispas à nuestras almas, y las enciendan en la imitación de sus virtudes heroicas.

Por tanto, deseando yo, que no me enjугue el sudor del rostro otro lienço, que el de la expresión de sus virtudes, vengo en animo de dividir en solas tres luzes todo el globo luminoso del B. Regis; en luz de Estrella, en luz de Rayo, y en luz de Fuego; en luz de Estrella, para alumbrar nuestros ojos; en luz de Rayo, para destruir nuestros vicios; y en luz de Fuego, para calentar nuestros pechos: A todas estas luzes verèmos el lienço de su vida para componer la nuestra.

AVE MARIA.



SERMON.

Et lucernæ ardentes in manibus vestris, &c.

LUC. 12.



BEAVENTURADOS, dize San Lucas, serán aquellos Siervos, que quando su Señor viniere hallare con las luzes en las manos: *Beati Servi, quos cum venerit Dominus eius invenerit vigilantes;* y segun este dicho, fue mi nuevo Apostol Beatificado por el Evangelio, antes que por el Oraculo Pontificio: pues no hubo hora en todo el periodo de su vida, en que no tuviese encendida,

5
dida, y preuada su Antorcha; y no en la vela, sino en las
chas; como adviencen el Evangelista, *lucerna ardentes*
porque tuvo la Antorcha de el buen exemplo, la de su
Apostolica Predicacion, y la de su encendido caridad.
La Antorcha de el buen exemplo, fue luz de Estrella
para guarnos; la de su Apostolica Predicacion fue luz
de Rayo para reprimirnos; y la de su ardiente cari-
dad, fue luz de Fuego para encendernos. Este es mi
designio.

¶ *De la primera luz que se ve en el campo de la Iglesia*
que es el buen exemplo, y de la doctrina de Christo.

LA primera luz que se ve en el campo de la Iglesia, es
de Estrella, para guarnos, y dirigirnos con su
exemplo. Allá dixo el Poeta, que quando el Cielo se
labrasse con vn arado, entonces la tierra daria Estrellas
por fruto; *terra faciet Scyllas, Coelum fundetur aratro;*
por lo que parecia tan imposible que equilmásse Estre-
llas el campo, como que llegasse el arado al Cielo: ef-
to que pareció imposible al Gentil, es para nosotros
muy facil de entender. El Cielo es la Iglesia Catholica,
el arado el buen exemplo, la siembra es la doctrina de
Jesu Christo, y las Estrellas son las buenas obras, que
resultan de este todo. pues siempre que la doctrina de
Christo se sembrare en el campo de la Iglesia, y se cul-
tivare con el arado del buen exemplo, se cogeran Es-
trellas de santas obras por fruto. Vámos ya al B. Regis;
y observemos su Estrella por la mañana.
Nació el B. Juan Francisco Regis en Fuencubierta,
Lugar de la inferior Lengua de Occid. sus padres fueron
ilustres por sangre, y mas por la inalterable constancia
en mantener la Religion Catholica, contra el torrente
impetuoso de la Heregia. De esta raiz nació este ramo,
y de este árbol este bendito fruto, tan suave, tan gra-
cioso, tan lindo, que no era menester consultar mas
Astros,

Astros, que fu Roſtro, pare pronofficar lo que feria con el tiempo: Dios lo maniffèto con vn caſo, al parecer milagroſo; pues teniendo fu Ama al niño en el regazo, fe le quitò de el el comun enemigo; y poniendole en el suelo le tuvo toda la noche defajado, y defnudo: tuvoſe por milagro no hallarle muerto; pero Dios le favoreciò por medio del Angel de fu Guarda, haciendo que fe hallaſſe ſin leſion alguna. Temiale, ſin duda, el demonio, pues tan temprano le declaraba la guerra; pero Dios le amparaba, pues tan ſin armas le vencia. De vn niño, dixo el Propheta, que antes de ſaber nombrar à Padre, ni à Madre, defarmaria ſus enemigos:

Iſai. 1. 24. Antequam ſciat vocare Patrem, & Matrem auferetur fortitudo Damafci. Lo miſmo podèmos dezir del niño Regis en eſte caſo.

Luego que le amaneciò el uſo de la razon, ſe dexò vèr de todos como vn Afro, que venia à alumbrarlos con fu luz. Maniffèto deſde el principio vn natural apacible, vn genio devoto, averſo à lo malo, y aficionado à lo bueno. Guſtaba del retiro, y no ſentia perder los entretenimientos de ſu edad por lograrlo: viſitaba los Templos, leia libros de devocion, y meditaba à ſus ſolas lo que en ellos avia leido. Sobre todo era tal la modeſtia, y compoſtura de ſu Perſona, que ſe viſlumbraba en ella vna pureza Angelica, y la infundia à quantos le miraban: O que prenda tan divina! Siglos ha que ſe huvièra acabado eſte mundo viſible, ſi cada vna de las criaturas no aplicàra la virtud à producir ſu ſemejante: y tambien ſe huvièra acabado el comercio de las virtudes, ſi los juſtos, y buenos no comunicàran à otros ſu eſpiritu fecundamente. Mucho debe el mundo al exemplo de eſte Afro niño, pues tenia devocion, y hazia devotos; tenia honeſtidad, y hazia honeſtos; imitaba al Sol de Juſticia Chriſto, que con la virtud, que

de

de el falta; los curaban todos: *Viri de illis curabant, & sanabant quoslibet.* La senda de los Justos, dice Dios, camina como la luz, y no para hasta componer vn dia perfecto: *Iustorum semita quasi lux vadit, & crescit usque ad perfectum diem.* Estas Estrellas materiales, que vemos, se apagan con el dia; pero estas myfficas se encienden, y se hazen más luminosas. Es así; pero Dios no solo dice, que crece la luz, sino la senda tambien: *Iustorum semita crescit;* y esto me haze mucha novedad. Hasta aora sabiamos, que los que caminaban por la senda de la Ley de Dios con toda pureza, effos eran beatificados: *Beati immaculati in via, qui ambulant in Lege Domini.* Aora entendemos, que ay Justos tan fervorosos, que no solo andan por el camino, hazen que el camino ande con ellos: Vno de estos es el B. Regis en el estado de Novicio. Entrò en el Noviciado, que tiene la Compañia de Jesus en la Ciudad de Tolosa; y siendo las Constituciones de la Compañia vna de las sendas mas esmeradas de la perfeccion, que ay en la Iglesia, se ciñò tanto el nuevo Novicio à ellas, que las hizo crecer con su observancia: èl crecia como luz en el dia de la perfeccion, y el credito de la senda caminaba con su luz: *Iustorum semita quasi lux crescit, &c.*

Lo mismo fuè poner el pie en el Noviciado, que abrir los cimientos para el alto edificio de santidad à que Dios le llamaba. Su humildad fuè la primera piedra, que fuè grande, y profundissima; pero aunque tan profunda, se dexaba hallar à primera vista, en su encogimiento, en su pobreza, en no bolver por sí con escusa alguna, en solicitar los officios mas baxos, y humildes de la casa; en vn todo donde se veia nada de quanto estima, y aprecia el mundo. La Obediencia, divisa propria de los Jesuitas, fuè como la de aquellos

Es-

Luc. 6. 19.

Proverb. 4.
18.

Psal. 118.
1.

et. d. m. l.

Psal. 102.

23.

Espiritus, que prevenièn la voluntad de su Señor, para hazerla; de quienes nos dize el Propheta Rey, que no oyen para obedecer, *et* obedecen para oír: *Ministri eius, qui faciunt voluntatem eius: ad audiendam vocem sermonum eius.* Así era el B. Novicio en la exaccion de esta virtud; prevenia la voz de su Prelado, y à la menor seña, à la mas leve infimacion, ya le avia obedecido. Su penitencia daba lastima: además de las precisas, solicitaba otras muchas, para dar passo al calor espiritoso de su alma. En esta fragua se encendió aquel aliento Christiano, con que después se solia encargar de satisfacer por las culpas de sus proximos, à costa de los destrozos de su cuerpo: No me desmentirán sus espaldas, que tal vez se hallaron llenas de llagas, y apostemas por el rigor de las disciplinas. Su oracion llegaba hasta los deliquios, y hasta los exaltis; derretido en lagrimas, defatado en suspiros, enagenado muchas vezes de humano movimiento; perdido en sí, de puro hallado en Dios. Nunca se apartaba este Angel de su presencia, por mas que saliesse à tratar con las criaturas: Era propriamente como los Astros, que tienen en el Cielo su descanso, aunque traten en la tierra con sus influxos: *Circulum eius requies in Cælo, radios autem ad terram vergit.*

D. Mich.
Hom. 5.

Con estas virtudes se dispuso para los votos religiosos, que hizo al fin de su Noviciado: con ellas mantuvo el calor de el espiritu en el dilatado curso de los estudios: con ellas instruyò despues en letras, y tanto temor de Dios à sus Discipulos: Y aquel, que sabia pegar à otros su espiritu, quando seglar, y niño, como le comunicaria despues de mancebo, y Religioso? Diganlo sus Discipulos, que se distinguian entre todos, por la marca de la devocion, que les avia gravado su Maestro: Exortabalos al amor de Dios, y Maria Santisima, à la frecuencia de los Sacramentos, y aborrecimiento de

Altoz ruidos; quando les hablaban esto, les tenia ator-
 nados; quando en la demás, suspensos, y embobados.
 Temo decir como llego al Sacerdocio; y como se en-
 cargo de las obligaciones del estado, por no castigar me
 yo con su exemplo. Una Estrella se diferencia de otra
 en los fondos; y en la claridad: *Stella differt
 ab Stella in claritate*; y el Bi Regis se diferenciaba, des-
 pues de Sacerdote, de todas las reflexiones con que nos
 avia alumbrado antes: Eran mas eficaces sus palabras;
 mas perfectas sus acciones; y toda la luz de su religioso
 exemplo mas viva, y mas fuerte. Comunicabale Dios
 en el incruento Sacrificio de la Miffa; las confianças
 mas intimas, y las luzes mas puras; alli se exhalaba, y
 derretia al amor de su divina llama; Rayos parece que
 echaba por los sentidos, de el fuego que le abrasaba
 alla dentro, con que los entraba en calor de devocion
 ardorosa. Y pues ya su luz echa Rayos, pa se nos del Sa-
 cerdocio al Apostolado; y de la luz del buen exemplo
 ala de la Predicacion, para destruir los vicios.

1. Cor. 15.
 41.

LOS Rayos se hazen fuego en las entrañas densas de
 la nube; pero antes fueron terrestres, y frias
 exhalaciones: pues antes de verle Rayo fulminante con-
 tra los vicios, contéplenos pobre, frio, y terrestre
 vapor à nuestro B. Apostol. *Confesso*, que al poner los ojos en el teatro pro-
 digioso de su Apostolado, la misma abundancia me
 acorta, y empobrece el aliento: *Inopem me copia fecit*.
 Si atiende à sus virtudes, me confundo; si à sus mila-
 gros, me admiro; si à todo junto, no puedo con todo.
 Valdreme, para salir de este laberinto, del hilo de oro
 de las palabras de San Pablo, que dize hablando de si

2. Cor. 6.

4.

mismo: Estas son las señales de mi Apostolado, mucha paciencia, milagros, y prodigios: *Signa Apostolatus nostri facta sunt super nos; in multa patientia, in signis, & prodigijs.* &c. La paciencia, que es virtud, ocupa el primer lugar; los milagros entran despues: Así graduó San Pablo las señales de su oficio; así demarcó el campo de su Apostolado; y así lo he de hazer yo con el de mi nuevo Apostol: Su invieta paciencia tendrá el lugar primero, *in multa patientia*; luego seguirán, si fueren menester, los milagros, y los prodigios, *in signis, & prodigijs, &c.*

Empezó el B. Regis su Apostolica Predicacion por las asperas montañas del Vivarès, y Velay, Países miserables; mas abatidos de fieras racionales, que de hombres: Lo mas del año están cubiertos de yelo, y nieve; y el hivierno son inaccessibles aun à las aves. Pues este País misero, y este hivierno riguroso eligió el B. Regis por campo de su Apostolado. No buscó Ciudades opulentas, porque no tuviesfen parte en sus empressas la conveniencia, ò la vanagloria: ni quiso gente culta, y pulida; porque la misma rufficidad, y groseria, servia de cebo à su caridad abrasada: Pues entre esta gente ruffica, y entre esta desdicha humana, quantos triunfos conseguiria su paciencia! Muchos, y ninguno: muchos, porque eran grandes los motivos; ninguno, porque su ardentissima caridad sobrealia à todos. Al Apostol San Pedro representò Dios sus trabajos en symbolo de muchos animales quadrupedos, y ponçoñosos: *In quo erant omnia quadrupedia, & serpentina terra.* Dixole luego: Ea Pedro, matalos, y comelos, que para ti se han dispuesto, *occide, & manduca*: Y que respondió el Apostol? *Absit Dominus*. Effeno no, Señor mio, effo no. Fieles, no es mi intencion comparar zelo con zelo, ni estomago con estomago: he dicho ef-

Act. 10.

12.

no solo para advertiros, que desde que entrò en la Compañia el B. Regis, tuvo en sí el delirio de ser Apostol; que luego que se ordenò de Sacerdote, lo puso en planta; que dibujò en el lienço de su fantasia las mismas fieras; y no se negò, como San Pedro, à comerlas, ni à matarlas; antes con Apostolica osadía cerrò con ellas, matòlas, y las hizo pasto de favoracida santa. Qué valor de gracia! Qué fuerza de paciencia!

Para que veais esto à mejor luz, yo os propondrè los trabajos de sola vna Mision, y servira de exemplar à las demàs. Hazia sus viages siempre à pie por aquellos ásperos desertos: Las mas vezes avia menester andar con los ojos, y pisar con las manos; ya trepando por picachos altísimos, ya arrastrando por despeñaderos profundos; calado las mas vezes de agua, passado del frio, y descubierto à todas las inclemencias del tiempo. Si le cogia la noche, la passaba en vna pobre choza, ò en las ruinas de alguna casa caída: Y qual era la cama? La dura tierra, ò vn andrajo de manta à mucha fortuna: Y la cena? Vn pedazo de pan de salvado, ò algunas yerbas silvestres: Y la bebida? El agua cruda de los arroyos, porque no probaba el vino. Así llegaba al Pueblo falto de fuerzas, y quebrantado: passaba à la Iglesia à visitar el Santísimo Sacramento; rezaba de rodillas el Oficio Divino; celebraba el Santo Sacrificio de la Misa, sin que en esto se dispensasse nunca: Predicaba dos, y tres Sermones todos los dias; oia confesiones à todas horas. O reprehension muda de nuestra tibieza! Y donde eran los Sermones? Muchas vezes en la Plaza; ò en el campo, porque no cabia en el recinto de la Iglesia el concurso: Y las confesiones donde las oia? Sentado en vn peñasco, ò sobre vn pedazo de yelo. Acabado el cultivo espiritual de vn Pueblo, passaba à otro: Seguianle todos por aquellos campos, como hi-

jos pequeños de un Padre amorosísimo. Duraba esto hasta que llegué al monte; entonces les duplicaba, que le dexé, y se fue a las montañas, y con este pretexto se emboscaba en el monte, donde esperaba de noche otro viage, para volver a trabajar el día siguiente. Como libello esto heq...
 Que os parece, Fieles, de este lienço? Avrà estomago que pueda digerir tantos trabajos, si Dios no le alimenta con calor suyo? Direis, que mas es dibujo de vn Martyr, que de vn Apostol: Y quien os ha dicho, que será grande Apostol, quien no tenga paciencia para vn martyrio? Yo juzgo, dize San Pablo, que a nosotros nos ha embiado Dios, como Apostoles vltimos, sacrificados a la muerte: *Puto quod Deus nos Apostolos novissimos ostendit tanquam morti destinatos*; pero si eran Apostoles, y grandes, como el de las gentes, dicho se estaba, que avian de tirar gages de Martyres; bien: Y aquel *Apostolos novissimos*, Apostoles vltimos, que añade? No mas, que poner en cifra al B. Regis: Este es el vltimo de todos, que caminando por las Apostolicas huellas de los primeros, procurò igualarlos, quando no excederlos: Faltòle para ser Martyr la fortuna del tyrano, no la penalidad del martyrio. Oid en apoyo de esto vn caso prodigioso.

Caminaba vna de estas rochas, con la nieve a los pechos, firviendole de linterna la luz de la luna. Llegò a vna cuesta elada, fueronsele los pies, y diò con ellos en vna hoya tan profunda, que con el impetu del golpe se le quebrò vna pierna; tronchòsele el hueso de la canilla, y quedò deshecho en menudas piezas: Alto, venga vn carro, o jumentillo, que le lleve al Village mas cercand; no le avia en aquel triste desierto: Pues quedas así, suavissimo Padre mio, porque es naturalmente imposible dar vn passo: Esto no harè yo, dize el

1. Cor. 4.
9.

el martyrizado Apostol, yo he de proseguir mi camino, y he de llegar temprano al Pueblo, y he de dezir Missa, y he de predicar, y confessar aquellas pobres almas. El Padre Compañero, deme el brazo; diósele, más aflombrado, que compassivo; y con vn pie en el ayre, y otro en el suelo; con los ojos en Dios; y el corazón en sus proximos, anduvo dos leguas entre yelos, y nieves, hasta que llegó al término; pero no anduvo el Santo, arrastróse; no se arrastró, en alas de su fervor o-fo aliento se llevó à sí mismo. Llegado que fué al Pueblo, entró en la Iglesia, y mientras se disponia para dezir Missa, el Compañero buscò vn Cirujano, que reconociesse la pierna: Vio, violó, y se hallò luego con toda la ruina: quisola ver mejor, ò Dios! hallòla de repente sana por arte de superior Cirugia; el huesso fuerte, las piezas reunidas, y toda ella restituida à su antigua firmeza: Qué es esto? Vn martyrio para el merecimiento, y vna vida para el martyrio: Como fué esto? Como el otro caso de los Santos Apostoles Juan, y Pedro: faltavale el uso de las piernas à vn pobrecito; pidióle de limosna à los Santos, y ellos le respondieron: *Respi- ce in nos.* Miranos; puso en ellos los ojos, y luego al instante se hallò bueno: *Et protinus consolidata sunt va- ses eius.* Miròlos tambien el B. Regis en la idea de su zelo Apostolico: doliale mucho su herida; pero mucho mas el atrasso de aquellas almas. No lo pierdan ellas, Dios mio, dixo Regis: no lo perderàn, dixo Dios, que ya está sana la pierna: *Et protinus, &c.*

Act. 3. 4.

Ya aveis visto el vapor frio de que se forma el Rayo; aora vercis el fuego: y digo que le vereis, no que le sentireis; porque este Rayo era tan benigno, que hazia su efecto, sin llegar al estrago. En sus Apostoles quiere Dios, que el exemplo sea riguroso; pero la ley blandá: Blanda la ley, para provecho de la doctrina;

riguroso el exemplo, para triunfo de la paciencia. Su Magestad grita, diciendo, que han de ser Rayos sus palabras: *Si acvero, ut fulgur gladium meum*; y las que son Rayos en la amenaza, no pasan de relampagos en la obra: *Illuxerunt coruscationes tuae, &c.* Allà se queda con el rigor, y acà llega solo la benignidad. Así era el B. Regis en su Apostolica Predicacion. Daba principio à ella por la explicacion de la Doctrina Christiana, donde usaba de palabras sencillas, y comparaciones caseras, para darse à entender à todos los que le oian. Passaba luego a algun punto de los Novissimos, y allí era rayo su voz, y nube su pecho; porque le proponia con tanto espíritu, y fuerça de desengaño, que introducía facilmente en el auditorio el temor de Dios, y aborrecimiento de los vicios. No avia resistencia à su vehemente Christiano aliento; las enemistades mas revedes, se componian; las culpas embegecidas, se arrancaban; restituian e las haciendas; entraban en calor de devocion las almas, y aquellos incultos montes donde la malicia, y la ignorancia avian echado hondas raizes, convertidos ya en Chamilianos vergeles, eran replantados con las flores de todas las virtudes. Sonaba su voz, como la del otro Juan en el Desierto: *Vox clamantis in Deserto*; y à su imperioso sonido los valles humildes, y los montes sobervios se vnian para hazer vn agradable virtuoso plano: *Què os parece del imperio de esta voz? Direis, que es como la del Rayo: Si acvero, ut fulgur, &c.* así parece oyendola en el Pulpito: Volvedla à oír en el Confessionario, y vereis, que es como la del relampago, que solo con la amenaza haze sus efectos.

Vn Cavallero, famoso por sus escandalos, llegó à sus pies con vna Confesion General: Oyole el B. Regis con la misma serenidad, y dulçura, que à vna conciencia muy ajustada: Llegò à la penitencia, y fue levissi-

Deut. 32.
41.

Psa.m. 76.
19.

Luc. 3.4

me Chmo, Padre, dixo el Cavallero, tan corta satisfacion por tan graves culpas ! Id en paz, que yo me encargo de satisfacer por vos a la Justicia Divina : Pues que se hizo aquel Rayo con que fulminaba a los peccadores desde el Pulpito ? En que patò aquel trueno con que esta Evangelica trompa derribaba las murallas mas altivas ? Parò en relampago, que corrige, y compone solo con el fusto : y a este exemplar pudiera juntar otros si me lo permitiera el tiempo.

Los Rayos tienen vna propiedad cavallerosa, que indultan lo fragil, y destruyen lo fuerte ; assi era la voz del B. Regis. Al fragil (pero contrito, y humillado como el que aveis oido) le indultaba ; al rebelde, y contumaz, le destruia. A vn Ministro, que no quiso poheb en resguardo vna muger perdida, le dixo : No quereis ? Pues dentro de vn año morireis sin falta, y abronzadado quenta a Dios de esta rebeldia ; la amenaza del Santo se cumplio a la letra. Otra llevaba tambien a recogerla, quando le salieron tres hombres de travesia, y poniendole en el pecho las espadas, le dixeran : *O morir, o saltar luego la prenda*, inmediatamente desabrochò la sotana ; y bolviendo el pecho a las puntas, les dixo : Si me quereis dar la muerte, no os costará trabajo ; pero el soltar la muger no lo espereis de mi mientras tuviere aliento : al oir esto quedaron atonitos, y el Santo profugio por entre las espadas su camino. No hablo de otros, que embistiendole para quitarle la vida, al oir su voz dieron de espaldas ; ni de otros, que intentaron mil vezes la misma alevosia, y se hallaron sorprendidos de oculta medrosa fuerza : Solo dire, que casi todos estos, aun quando eran vencidos de su poderoso impulso, quedaban remunerados de su piadosa mano : pues manifestandoles el Santo su intencion dañada, los hazia detestar la culpa, y lavarla en la fuente

Plin. libr.
37. cap. 9.

te de la penitencia. Rayos ay tan benéficos, dize Plinio, que traen del Cielo oro, y piedras preciosas, con que enriquecen à los mismos que destruyen; si esto fuesse verdad, era vn lindo symbolo de la fulminante voz de mi Apóstol: pues à los mismos que destruía, como Rayo, enriquecía con el tesoro de la gracia, que es la preciosa margarita del Cielo.

§. III.

LA tercera luz, que resplandece en manos del B. Regis, es de Fuego, para encendernos; y la hemos de ver en los ardores de su admirable caridad. Las virtudes, y los vicios, forman dos cadenas de distintos metales; porque la de las virtudes es de oro, la de los vicios de hierro; pero aunque se distinguen en la materia, se conforman en la simpatía: porque si el primer eslabon de la cadena de hierro es vn vicio infame, esse arrastra los demás pecados por eslabones; y al contrario, si el primero de la cadena de oro es vna virtud excelente, esse eslabona todas las demás virtudes. Ahora pregunto: Qual de todas las virtudes es la mayor? La caridad: *Maior autem horum est charitas.* Y la del B. Regis como fuè? Admirable, dize el Sumo Pontifice en su oracion, *admirabili charitate*: pues al Espejo de sola esta virtud hemos de ver las demás: ella ha de fer el primer eslabon de la cadena, y las otras se han de ver à la luz, ò à la lumbre de su llama.

La primera virtud que se me propone es la Fè, y con razon, porque es el primer movi de vna verdadera fantidad. La del B. Regis fuè como de Apóstol; vivió de Fè este Justo de Dios, y hizo que innumerables almas viviesen de ella tambien: Todo èl era Fè, sus obras, sus palabras, su memoria, su entendimiento: Como así

Porque

1. Cor. 13.
13.

Porque todo era caridad ; veamoslo à su luz : Christo nos aconseja , que amemos à Dios con todo el corazon , y con todo el entendimiento : *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corda tuo : Et ex tota mente tua.* El entendimiento , si bien se mira , es vna potencia , que pertenece al uso de la Fè , y sirve para conocer à Dios : Pues como nos dize Christo , que le amemos con lo mismo , que nos dà para que le creamos : Porque quiere , que le amemos con todo el corazon , y en siendo tan perfecta la caridad , los mismos materiales de la Fè hacen al amor. Pienzan , que el andar se este Apostol por el mundo alumbrando con la luz de la Fè à sus proximos , era porque tenia mucho entendimiento ? No sino porque le encendia muchissima caridad ; allà se va la creencia adonde està la aficion.

Deut. 6. 5.

siguese la virtud de la *Esperança* , que en el B. Regis fuè prodigiosa. Jamàs se turbò por accidente que le sucediera. Padré Regis , le dezian , por que no buelvo por su honra en esta calumnia ? Por que no se cautela contra tan cabulosas asechanças ? Por que no permite algun alivio à su persona ? Por que suera agraviar à Dios , respondia , amante , y solcito de todas mis convenièncias : No saben como me asistio en la quiebra de mi pierna ? Pues del mismo modo me cuidara en todos los accidentes de mi fortuna. Fieles , considerad quantos serian los de este Apostolico Misionero en espacio de mas de veinte años ! Pues yo os puedo asegurar , que con la virtud de la esperança estuvo en todos tan seguro , que jamàs perdiò la serenidad de su animo , ni aun de su rostro. Pero yo parece , que destruyò lo mismo , que intento ; porque como la esperança es vna virtud pretendiente , ha de vivir siempre entre sustos , y temores : Ha Fieles , que esto se ha de entender de los que esperan con el deseo , no con la caridad ;

Rom. 5.5.

los que esperan en Dios con el deseo, andan asustados; los que esperan con la caridad, están seguros; oíd à San Pablo: A nosotros los Apóstoles no nos congoja la esperanza, porque tenemos la caridad dentro del corazón: *Spes autem non confundit, quia charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.* En él la tuvo el B. Regis toda su vida, y por esso nunca le congojó la esperanza.

1. Petr. 2.2.

Prosigamos este examen en vna virtud, ù otra, y sea la primera su *Pureza Angelica*; fuelo sin duda, y tanto, que tiene pocos exemplares en la Iglesia. Ofreció à Dios, por mano de la Virgen, no probar el vino, para estar mas libre de los insultos de la carne; y agradó tanto à su Magestad el voto, que mantuvo su alma toda su vida libre de la lesión de esta culpa; y nunca sintió en su cuerpo movimiento alguno de impureza: O Angel en carne humana! Tal parecia esta purísima criatura. Siempre hizo al vicio contrario cruel guerra; y le tuvo tan amedrentado, que ya no avia menester sacar la espada para vencerlo; vna palabra suya, aun menos, sola su vista le vencía: pues en sabiendo en vn lugar, que estaba allí el B. Regis, toda la gente inmunda, ò se convertía à Dios, ò se ausentaba de allí. Raro privilegio de Angel! Sabeis donde se ha de ver? En los ardores acendrados de su caridad: Obedeced à la caridad, dize San Pedro, y castificareis vuestras almas: *Castificantes animas vestras in obedientia charitatis.* Esta palabra *Castificar*, algo mas dize que pureza: dize vna castidad perfectamente esmerada, esmeradamente perfecta; y esta se consigue sirviendo rendidamente à vna caridad heroyca.

El zelo de los proximos es tan proprio de los Apóstoles, que no podemos omitirle en el B. Regis: este no es otra cosa; que amor; pero amor tal, que à vezes es mayor fineza amar al proximo, que amar à Dios; porque amando à Dios, quiero bien à quien me haze bien; pe-

ro amando al proximo, quiero bien à quien me haze mal, y este es el mayor triunfo del amor: Pues este amor triunfante fuè específico del B. Regis. Estabale acomodando en vn lodazal vn hombre perdido, y el Santo gritaba al Compañero; dexele, dexele, no le toque. Otro le avia dado una gran bofetada, llegó al Juez la querrela, informóse del B. Regis, qué dize el Padre? Que perdona al delincuente, y suplica à su Señoria, que le indulte: Qué triunfante amor! Qué brava caridad! De effrotro amor benefico, que consiste en favorecer à otros, nada digo, porque esse fuè su genio con todos, y mas con los pobrecitos. Llamabanle Padre de Pobres, y lo era en el afecto, y en el oficio: El se hazia su Abogado, su Sindico, su Agente, y su Enfermero: Avia peste? Allí estaba el B. Regis à servirlos: Tenian vn pleyto? Allí se hallaba à defenderlos: Padecian hambres? Dolencias? Allí le tenian para socorrerlos, y curarlos. El, en fin, los queria tanto, que dixo vn dia: Si Dios me diera à escoger entre estos dos extremos, *darme à descansar al Cielo de mis trabajos, ò quedarme en el mundo à continuarlos con mis pobrecitos, me quedaria gustoso solo por ayudarles à ganar el Cielo.* Ha buen Hijo de mi Padre San Ignacio! Por esso le han Beatificado, porque era buen Hijo suyo. Moyses quiso ser antes afligido con su Pueblo, que quedarle à gozar de las delicias de Egypto: *Malens affligi cum populo Dei, quàm temporalem habere iucunditatem.* El B. Regis eligiò quedarle à ser Compañero de sus trabajos, antes que gustar de las delicias del Cielo: tanto và de vn amor à otro, quanto và del Cielo à Egypto; pero no comparèmos.

Pregunto: Por qué trabajos estaba prompto à renunciar el Cielo el B. Regis? Esto es lo mas prodigioso! Por estar clavado dias, y noches en vn Confessionario: no parezca ponderacion, pues hubo tiempo en que oyò

Hebr. 11.
25-

mas de diez mil confesiones en espacio de quatro meses. Por catequizar Hereges desalumbrados, y infruir Catholicos rudos, y campeños, trabajo tan improbo, que no puede pesarlo, sino el que le huviere tomado à pulso: Por quitar ocasiones de ofender à Dios à todo trance, echando siempre la emulacion de los malos, y aun de los buenos: Por vivir en desnudez, en hambre, en sed, en caminos, y en vn continuo desfallecimiento: Y por estos trabajos, tolerados en beneficio de los proximos, dixo el B. Regis, que estava prompto à renunciar el Cielo. Solo en los fogosos alientos de la caridad, se puede hallar tanto brio! San Pablo se propone vn tropel de enemigos, conjurados contra la caridad con que amaba à Christo en el ministerio de su Apostolado, y se haze esta pregunta à si mismo: De este amor podrá separarnos alguno? El vive entre espadas, persecuciones, hambres, y desnudeces, podrán estos enemigos de la vida apartarnos de nuestra fineza? Digo, que no, y estoy muy cierto, *certus sum*: pues buele el pensamiento mas alto, y supongamos otro enemigo mas poderoso por mas alhagueño: El Cielo con el fuerte atractivo de todas sus delicias, podrá apartarnos? Buelvo à dezir, que no podrá tampoco: *Neque altitudo* ::: *poterit nos separare, &c.* Es ofrecimiento de S. Juan Chrysostomo, en que considera à S. Pablo como sobornado de la gloria, para separarle de su amante fineza; y dize; *Etiam si promittas Regnum Cœleste, ut separet eum à charitate, nihil tamen apud eum effeceris.* Aunque te prometas el Reyno de los Cielos, no apartaràs à Pablo de su afecto amoroso; renunciaràle de buena gana por mantener su ardiente caridad entre las espinas de su Apostolica empreffa. O Pablo, Pablo! Tu tuviste la gloria de ser el primero, pero no el vnico; porque en la hoguera de la caridad del B. Regis, se admira tu mismo el-

Roman. 8.
38.

Aud. Corn.
in Ep.
ad Rom.
c. 8. v. 38.

espíritu, y todas sus virtudes tambien; porque el lleno
 de la ley es vnq encendida caridad: *Plenitudo legis est
 dilectio* y esta caridad no se puede enseñar en las
 escuelas, Preciso es que veamos en este mismo Espejo, las
 gracias, y dones sobrenaturales, que fielen andar con
 las heroicas virtudes, y tubo con grande esplendor el
 B. Regis. Estos se pueden reducir à solas dos Cabezas,
 que son Milagros, y Profecias. Los milagros, que hizo
 en vida son muchos, y prodigiosos. A vn Mancebo, mas
 dexado por muerto, que defauciado por moribundo,
 con hazerle la señal de la Cruz le puso bueno. A otro
 arabar dillado, à quien no alcançaban los remedios, con
 mandar al mal que cessara, le sanò al punto. Con echarle
 la bendición, restituyò à su loable temple vn pueblo
 apertado. El suceso del trigo, de que ya estareis infor-
 mados, fuè maravilloso. Entre los almacenes que el Santo
 tenía para abasto de los pobres, vno era de trigo, y
 estava al cuidado de vna muger piadosa; el trigo se acaba-
 bò, dixofelo al Padre, y este la respondiò: miradlo bien,
 señora, que yo creo, que aun ha de aver trigo en el ar-
 ca, ni polvo, respondiò ella; porque la dexo muy bien
 barrida: no obstante bolvedlo à ver, por hazerme esta
 honra; bolviò, y hallòla no solo llena, sino sobrada, tanto,
 que rebofaba por encima. Este milagro se repitiò
 tres vezes, con gran credito del Siervo de Dios, y admiracion
 de la Divina Providencia. Dexo otros muchos,
 por passar à los que hizo despues de muerto; y aun estos
 los dexarè todos, contentandome con dos testimonios
 precisos: vno es del Arçobispo de Narbona, que escri-
 viendò al Papa le dize: En el sepulcro del V. P. Juan
 Francisco Regis, de la Compania de Jesvs, vemos reno-
 vados los milagros, que refiere el Nuevo Testamento:
Cæci vident, claudi ambulant, surdi audiunt. Los ciegos
 ven, los cojos andan, los sordos oyen, &c. Hasta aqui
 este

este Prelado. Otro es de vn testigo, que afirma con juramento, que jamás pidió cosa à Dios por los meritos del Santo Regis, que no consiguiera. Basta, y no refiero lo que despues de los ecos de su Beatificacion, escriven de algunas partes de España, de beneficios milagrosos que ha hecho con los que se han valido de su patrocinio; porque ni quiero propner lo que no sea muy autentico, ni el Santo lo necessita para su aplauso; esperemos al tiempo, que èl nos dirà quanto honra Dios à su Amigo.

En orden à las Profecias leed su vida, y la hallareis llena de profeticas luzes, con que registraba lo mas intimo de los corazones, y previa los efectos mas contingentes; vna darè por muchas. Hallabase vn Mancebo en la Capilla para salir à ser ajusticiado en la horca; la afligida madre se fuè al B. Regis, y le dixo: Padre mio, librad à mi hijo la vida, y à mi de esta afrenta: id con Dios, respondiò el Santo, que no morirà en la horca vuestro hijo. Sacaron de la Capilla al Mancebo, pusieronle en el suplicio, y quedò ahorcado: Y la verdad de la profecia? No ay que temer, no morirà en la horca: Vino la Hermandad del Confalon para darle sepultura, llevò el cuerpo à vn Convento de Padres Carmelitas: Padre Regis? No morirà en la horca: Yà estaban para echarle en el sepulcro, ò gran Dios! Entonces hizo vn vital movimiento, acudieron todos, y viendo que estaba vivo alabaron la luz sobrenatural de su Santo Siervo. Aora pregunto: Estos milagros excelentes, estas profecias insignes, què son? Què valen? Respondo, que si se vèn en el Espejo de la caridad, son vn todo; sino se vèn en èl, nada son. Es el demonio grande Artifice de engaños; facilmente finge milagros, y revelaciones, trabucando lo solido con lo aparente: Pues donde se conocerà la verdad de estos dones sobrenaturales? En el Espejo de la caridad; en èl se

se ven las essencias de las virtudes; que en estotros, que intentò el arte, solo se miran los accidentes. Buelvo ya à apoyarme en lo que dixè: Ay caridad en el hombre? Pues son vn todo los milagros, y profecias: Falta esta virtud reyna? Pues son nada: de San Pablo es esta doctrina; oygamos sus palabras: Si yo tuviere dòn de profecia, y conociere todos los mysterios: *Si habuero prophetiam, & noverim mysteria omnia.* Veisle aqui Profeta; vamos à los milagros: Y si tuviere vna Fè tan viva, que traslade los montes de vna parte à otra: *Et si habuero fidem ita: ut montes transferam.* Veisle aqui Milagroso; pasèmos aora al valor intrinseco de todo esto: Pero si no tengo caridad, prosigue el Santo, nada soy: *Charitatem autem non habuero nihil sum.* De fuerte, que el espejo en que San Pablo mira estos dones, y gracias, es la caridad; quando los vè en esta resplandeciente virtud, se imagina vn todo; quando no, se estima en nada, *nihil sum.* Apliquèmos esto al B. Regis: Què dize de este nuevo Apostol el Pontifice? Que fuè Varon de caridad admirable: *Admirabili charitate.* Este es el primer eslabon de la cadena de sus virtudes, y dones sobrenaturales: Què mas? Que fuè de paciencia invencible: *Invieta patientia decorasti.* Esta fuè como el pedernal, que recibió todos los golpes; y como el pedernal herido del eslabon despide luzes, asì lució esta paciencia invencible, herida de su caridad admirable; y à sus reflexos se dexaron vèr sus heroicas gracias, y virtudes. Estas son las antorchas luminosas, y ardientes, que oy toma en la mano el B. Regis, para alumbrar, como Estrella, con su exemplo; para destruir, como Rayo, con su predicacion; y para encender, como Fuego, con su caridad: *Et lucerna ardentes in manibus vestris, &c.*

Quando el Fuego no tiene materia combustible en que cebarse, facilmente se consume: Hallabate el B.

Regis

1.º Cor. 13.

2.

Regis en la Ciudad de Puy, adonde le llamó la obediencia por instancias de la Ciudad, que quiso aprovecharse de su santa doctrina. En ella estableció, lo mejor que pudo, todos los ministerios de las montañas: Dedicó se à la instruccion de la infima plebe; à recoger mugeres perdidas en refugios seguros, y casas honestas; à apartarlas de la proteccion de los ricos, y poderosos à toda costa: Esto le llenò de persecuciones, calumnias, contumelias, bofetadas, y heridas, que llevó con invicta, y dulce tolerancia: Solo este sufrimiento bastaba para colocarle en las Aras; pues Santiago beatifica à los que sufren semejantes trabajos con paciencia: *Beatificamus eos, qui sustinuerant.* La hoguera de la emulacion se encendió tanto, que pareció conveniente à los Superiores mandarle suspender la actividad de su zelo: Y qué sucedió? Que aquel corazon intrepido à las espadas, à los golpes, y à todo genero de peligros, luego que entendió la voluntad del Prelado, la obedeció con ciego rendimiento. Dexò à Dios por Dios el obediente Jesuita; al invisible que servia, por el visible que le mandaba; y alçando la mano de sus ministerios Apostolicos, se retirò al recinto de su aposento à cuidar solo de sí mismo: Ay de mi! Temio, que retirado, y escondido este fuego se consuma, como el otro del Santuario, porque quien vive del trabajo, muere con el alivio. No es mi temor vano. Aquellas fatigas passadas, que antes se le hazian dulces por el gusto de padecerlas, aora se le hazian insufribles por el dolor de no sentir las; y creció tanto en su corazon esta congoxa, que en breves dias se hallò el B. Regis desfallecido, y falto de fuerças: Esto le diò à entender, que se llegaba el fin de su vida, y Nuestro Señor se lo revelò para consuelo de su alma. Con esta noticia pidió licencia al Superior, para salir à hazer vna Mision en Lalobesco, corta poblacion, que dista dos jornadas

Jacob 5.
11.

de la Ciudad de Puy : Diòsela el Prélado advirtiendole, que en aviendola concluido, bolvièsse al Colegio para repararfé del trabajo; à que respondiò el B.Regis: *Mi Compañero bolverà, yo no* ; fuè dezirle con modestia, que moriria en aquel Lugar.

Saliò à pié, como solta, à la Mision de aquel Pueblo; anocheçiòle en el campo, y llegandose à la choza de vn rustico, le pidiò por amot de Dios, que le alvergasse ; despidiòle con palabras descorteses, y el Santo prosiguiò su camino de noche, hasta que viendose defalentado, y sin fuerças, se arrimò à las paredes de vna Venta caida, donde passado de frio, y falto de alimento, esperò la mañana. Amaneciòle con el dia vn recio dolor de hijada; pero siendo vigilia del Nacimiento de N. S. Jesu-Christo, se embelèsò tanto en la meditacion del Mysterio, que adormeciò el dolor para que no le estorvassè el camino, y tuviesse el gusto de llegar à Lalobesco. Llegò, recogióse en oracion fervorosa, dixò Missa, y diò principio à sus Apostolicas tarèas. Al otro dia predicò tres Sermones, otros tres el siguiente; porque se tenia por ocioso quando no estava muy fatigado. Ay, Padre mio, tanto os dexais en Dios, que temo nos aveis de dexar à los demás! Así sucediò ; creciò el dolor con la fatiga, y le encendiò vna maligna, y recia calentura : Conociò el Santo, que se llegaba ya su hora, y recibìò, con la mayor devocion, los Sacramentos de la Iglesia, con que se previno para la jornada. Buen viage, Santo Regis, buen viage ; quien duda que serà bueno habiendole entre tus pobres : tu mueres en el nido, que eligiste para multiplicar, como Fenix, los dias con la muerte:

In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies.

Las circunstancias del tiempo le acordaron, que el humildíssimo Jesus avia querido nacer en vn establo para nuestro exemplo; y aquel que con su muerte avia de renacer à mejor vida, pidiò rendidamente al Cura le dexasse

Joh 29.
18.

morir : Donde ? En la cavalleriza : Humilde , y baxa voz para tan magestuosa , y cortefana Assembleia ! Porque es humilde la he dicho : es menester baxar hasta lo infimo , porque el B. Regis ha de elevarse à lo supremo. Ea , alto al establo : Establo ; y alto ! No tropiezo , ni me deslumbró , que voy por el camino del Cielo , donde se llega à lo mas alto por lo mas hondo. No tuvo remedio , baxò el Cura al establo : y el humilde Apostol viendose en lugar tan proporcionado à su genio , recogido en altissima contemplacion , previno todas las luzes para esperar al Esposo. Este vendrà luego , entre tanto me harà la honra de oirme vna reflexion mi Auditorio.

Entre los Heroes de Santidad , que la Compañia de Jesus seguia en Roma para la Beatificacion , era el B. Regis el menos seguido , ò el mas dexado : Esperabamos de Italia los Belarminos , Aquavivas , Spinolas , Carrafas , &c. De España los Acehedos , Lanuzas , Puentes , Rodriguez , Claveris , y otros muchos , que creo se arriman à ciento entre todos : Y el B. Regis ? Este era de los menos abanzados al Culto ; y este ha querido Dios , que falga el primero , con circunstancia de tanto aplauso , que à penas se ha visto en otro : Què ha sido esto ? A caso la devocion ardiente de los pueblos , ò el plausible ruido de sus milagros ? Puede ser ; pero otros ay tambien venerados , y milagrosos : Pues quien ha elevado à este Apostolico Misionero ? El establo en que se halla , y mas que èl , lo que èl indica. Veis aqui vn hombre fugitivo de toda la estimacion del mundo , metido entre riscos , morador de los desiertos , tratando con rufficos , comerciando con plebeyos , y aora , por ultimo , retirado à vn misero pueblo , y escondido en vn humilde establo. No parece que puede la humildad estar en lugar mas hondo : pues por esso le ha puesto Dios tan alto , y erigido à la cambre de honor en que el dia de oy le adoramos. El mismo Dios ha de apoyar este pensamien-

ro: Su Magestad, dize, que despierta, y levanta à las criaturas; pero con esta diferencia. A las que estàn en la tierra las despierta: *Suscitans à terra inopem.* A las que estàn en el estiercol las levanta: *Et de stercore erigens pauperem.* Querria levantar à la altura de la adoracion al B. Regis; y asi no solo le dexò baxar hasta la tierra; esto es, hasta las chozas, los retiros, y los desiertos, que hasta aì yà han baxado otros; hasta el estiercol de vn establo le hizo baxar para exaltarle sobre ellos: *De stercore erigens pauperem.* Ahora le veis abatido: pues esperad vn poco, y le vereis exaltado.

Psal. 112.

7.

En este sitio humilde se hallaba el B. Regis, quando veis aqui, que de repente se vienen à baxo los Cielos, y se entran en el establo Maria Santissima con su Benditissimo Hijo, à consolar à su Siervo, y ofrecerle la Gloria, en premio de sus dichosos trabajos: Qual quedaria el Santo con esta vista, discurrido vosotros; lo que yo puedo dezir es, que aquel amor, que es fuerte como la muerte, le infundiò vn nuevo espiritu, que le diò aliento en su vltimo desmayo; y mas bienaventurado, que moribundo, exclamò diziendo: *Veò à Jesu. Christo mi Bien, y à su Santissima Madre, y mia, que me franquean el Paraìso;* y al dezir esto, todo transportado en su Dios, se fuè con èl. Si esto es morir, asi murió el B. Regis; y si esto es apagarse vna luz, se apagò asi: Como quedò aquel establo con tal suceso! Como se commovieron aquellos pueblos, para ver, y adorar su Padre amorosissimo! Quantas fueron las maravillas, que Dios obrò con ius alhauelas, con sus vestidos, y aun con la tierra arañada de su sepulcro! Dexolo al silencio, porque quiero yà despedirme del Pulpito, y de mi Santo.

Euge serve bone, &c. Esta voz *Euge* significa place-
mes, y enorabuenas; y la primera que doy es al B. Regis,
por su Beatificacion gloriosa. *Euge*, Padre mio, porque
Dios

Dios te llama buèn Siervo , y la Iglesia lo declara con este culto *Serve bone* ; que en esta Corte donde te hallas , solo los Siervos de Dios merecen enorabuenas. *Euge* dichosissima Francia : pues tienes la fortuna de què en tus montañas se criasse esta Luz , se formasse este Rayo , y se encendiesse este Fuego ; esta Luz , que te dirixa ; este Rayo , que te defienda ; y este Fuego , que te caliente en divinas llamas. *Euge* Catolico Auditorio , pues tienes vn Protector nuevo , que puede en todos tus trabajos darte alivio : Te aflige la pobreza ? Ay tienes vn Padre de pobres , que te focorra : Te quema la lascibia ? Ay tienes vn Angel , que con las alas de su pureza te haga sombra : Te oprimen las culpas ? Ay tienes vn Misionero , que te disponga à la penitencia : Te falta la salud ? Ay tienes , en sus milagros , vna segura medicina : Te aflusta la muerte ? Te turba la quenta ? Pues ajústala à la luz de su vida , y disponte para la muerte à vista de la fuya. O como espero ver sus Altares frequentados de pretendientes , y agradecidos. Ultimamente *Euge* Felicissima, Apostolica, y siempre Santa Compañia de Jvsus ; pero *laudent te alieni* , alabante otros: Los Catolicos, con sus honras ; los Hereges, con sus calumnias ; y la Iglesia, nuestra Madre, con el honor de este dia. Yo el menor de tus Hijos te suplico en nombre de el B. Regis , que junto todo el cuerpo de esta Compañia, el triunfante de la gloria , y el militante de la tierra , passe los mas eficaces oficios delante de Dios , y Maria Santissima à favor de la Magestad Catolica ; para que se acepten sus votos , se animen sus deseos , y lleguen à perfeccion sus justos , y piadosos designios : Para mayor gloria de Dios , dilatacion de su Santa Fè , consuelo de la Iglesia felicidad de esta Monarchia, y aumento de la divina gracia, que sea prenda de la gloria.

Amen.

F I N.